

Si todos hacemos lo que tenemos que hacer, pronto controlaremos la epidemia de coronavirus

Madrid, 12 de marzo de 2020

La epidemia por enfermedad por COVID-19, al igual que todas las epidemias por virus respiratorios, se terminará en poco tiempo. También sabemos que la salud de la inmensa mayoría de nosotros no sufrirá graves consecuencias, incluso cuando nos infectemos; y que nuestras vidas volverán a la normalidad en pocos meses.

Durante este tiempo de dificultades, nuestras preocupaciones y algunos miedos (inevitables por otro lado) serán menores si nos dedicamos esforzadamente a los demás. Esto se hace de dos formas. Primero, manteniendo nuestra universidad (y el país) funcionando lo mejor posible, pues las pérdidas económicas también producen pérdidas de salud; y, segundo, siguiendo escrupulosamente las indicaciones de las autoridades sanitarias para proteger nuestra salud y, sobre todo, las de los que nos rodean. Con mucha diferencia, lo más importante es lavarse bien las manos con frecuencia y alejarse un poquito de la gente. Con esto, se enlentecerá la aparición de nuevos casos de enfermedad, se paliará la saturación de los servicios sanitarios, y se podrá dar la asistencia necesaria a los enfermos graves por COVID-19; y, por supuesto, se podrá garantizar la asistencia adecuada a los enfermos por otras patologías, que son mucho más numerosos que los enfermos por COVID-19.

Si todos hacemos lo que tenemos que hacer, pronto controlaremos la epidemia; primero el crecimiento de casos nuevos de enfermedad se ralentizará, luego dejará de crecer, a continuación disminuirá, y el número de los que se curan será mayor que el de los que enferman. En consecuencia, en poco tiempo serán innecesarias las intervenciones de mitigación (distanciamiento social obligado por las autoridades sanitarias), que acrecientan la preocupación social y tanto afectan a nuestras vidas y las de todos. La educación universitaria y la actividad académica suele requerir esfuerzos en el presente para alcanzar metas en el futuro; por ello, lo que se espera de nosotros es solo un poco más de lo mismo.

Hemos de ser comprensivos con los que dirigen la lucha contra el coronavirus; ciertas contradicciones son inevitables, y debemos evitar juzgar lo que a menudo no conocemos, bien porque no tenemos toda la información o no somos expertos. Hay que evitar el “ya lo dije hace unas semanas”, porque confunde a los demás y porque las cosas hace un tiempo no eran las de ahora. La prudencia y el juicio sosegado basado en toda la información y suficiente reflexión son valores académicos que deben permear a toda la sociedad.

La UAM tiene una de las mejores Facultades de Medicina de Europa, y cuenta con muchos profesionales en los hospitales y centros de salud asociados. Hemos de facilitar su trabajo (y el de todos los profesionales de Madrid) haciendo un uso prudente de los servicios sanitarios, según nos recomiendan las autoridades. Les agradecemos su enorme entrega para responder a este enorme reto de salud; son un ejemplo para nuestros estudiantes y toda la comunidad universitaria. Ellos hacen realidad el dicho de que “cuando la naturaleza nos cubre con una de sus plagas, también descubre lo mejor de nosotros mismos”. Muchas gracias.

Prof. Fernando Rodríguez Artalejo
Catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública
Facultad de Medicina
Universidad Autónoma de Madrid